

exegetas e historiadores. Para el teólogo dogmático resulta, sin duda, de gran utilidad al facilitar el conocimiento de la literatura e investigaciones acerca de una cuestión tan importante como la autoconciencia mesiánica de Jesucristo.

Francisco Conesa

DOGMÁTICA

BENEDIKT XVI, *Glaube und Vernunft: die Regensburger Vorlesung. Kommentiert von Gesine Schwan, Adel Theodor Khoury, Karl Kardinal Lehmann*, Herder, Freiburg 2006, 141 pp., 20,5 x 13, ISBN 3451295970.

Durante su viaje pastoral a Baviera, el 12 de septiembre de 2006 Benedicto XVI pronunció en la Universidad de Ratisbona una lección de enorme calado filosófico y teológico, que, no obstante, alcanzó celebridad por motivos menos elevados. Uno de los temas clave de la obra teológica de Ratzinger es la relación entre fe y razón, convencido como está el autor de que la razón humana anhela el encuentro con la verdad, que sólo logra plenamente cuando recibe en la fe la autorrevelación divina, y de que la aceptación en la fe del mensaje cristiano necesita de la razón para ser plenamente recibido, comprendido y vivido. Lo humano aspira a plenificarse en lo cristiano y lo cristiano se recibe según lo más noble del espíritu humano, y en plena coherencia con sus auténticos logros.

Esta preocupación teológica ha sido también una permanente preocupación pastoral, como sacerdote, como obispo, y ahora como Romano Pontífice. En su magisterio papal aparece constantemente su preocupación por el foso que el modo propio de entender la racionalidad en la época moderna ha abierto

entre razón y fe. El rechazo apriorístico de todo intento humano de encontrar la verdad fundante, la consiguiente autolimitación de la razón y la reclusión de su aspiración al saber en el ámbito de las ciencias experimentales suponen una empobrecedora reducción de lo verdaderamente humano con vastas consecuencias en todos los órdenes. No es una cuestión meramente erudita. En ella se juega el futuro de la humanidad, como ha dicho Benedicto XVI en su Discurso de Navidad a la curia romana (22-XI-2006).

El objetivo de la lección universitaria de Ratisbona era convocar a los intelectuales occidentales a un diálogo franco y abierto que debe desarrollarse sobre la base de aquella facultad que todos los humanos compartimos: la razón. Benedicto XVI invitaba, en el fondo, a dialogar racionalmente sobre el mismo concepto de razón, que es, en realidad, hablar sobre el mismo hombre y sus inquietudes, aspiraciones y búsquedas. Cuando en esta lección el Papa analiza las sucesivas fases de un proceso histórico que ha demandado «desheleñizar» el cristianismo y la propia razón, está analizando el proceso de empequeñecimiento de la razón y del mismo hombre, está diagnosticando las causas de este proceso y señalando la vía de salida de su confinamiento en las ciencias experimentales. El Papa reconoce el alto valor de los logros de la ciencia positiva, pero recuerda la necesidad de una sabiduría que vaya al fondo de lo verdaderamente humano. Por esta razón, aspira a señalar ese insoslayable vector espiritual, despertar en el hombre contemporáneo su sed de verdad, y recordar que esa inquietud no puede ser acallada por unos resultados que se reduzcan a un conjunto de ecuaciones matemáticas.

Además del texto definitivo de la lección —que incluye las notas añadidas por el Papa para explicar su postura personal respecto a las afirmaciones de Manuel II Paleólogo—, esta publicación recoge también los comentarios de Gesine Schwan, catedrática de ciencias políticas, que ha colaborado con el gobierno federal alemán y el SPD en tareas diversas, Theodor Khoury, editor de los diálogos citados por el Papa, experto en la teología y la cultura musulmana, y mons. Lehmann, presidente de la Conferencia Episcopal alemana. Schwan defiende que en la praxis actual de las ciencias experimentales intervienen factores financieros, políticos y sociales y no existe una auténtica libertad de investigación guiada por el exclusivo servicio a la verdad. Afirma que la fe religiosa puede contribuir a independizar a la ciencia de estos vínculos que desvirtúan su esfuerzo. Khoury analiza la presencia de tendencias voluntaristas en la teología musulmana y en su concepto de Dios. Lehmann estudia las relaciones entre las religiones del tronco abrahámico. Afirma que sólo sobre la base de la razón es posible realizar un verdadero entendimiento entre el mundo de la religión y la ciencia, secundando la invitación papal a entablar un diálogo abierto y franco sobre los universales vínculos de la razón, que tiene como objetivo alcanzar la verdad.

Juan Ignacio Ruiz-Aldaz

Juan José GARRIDO ZARAGOZÁ, *Pensar desde la fe*, Facultad de Teología «San Vicente Ferrer» (Series «Diálogo», 12), Valencia 2005, 285 pp., 16 x 22, ISBN 84-95269-22-8.

El autor, Catedrático de filosofía en la Facultad de Teología San Vicente Ferrer de Valencia, ha reunido en esta

obra una serie de ensayos, originados en circunstancias diversas. Algunos son trabajos inéditos y otros son fruto de una reelaboración de conferencias pronunciadas en diversos foros o de artículos publicados con anterioridad. Todos ellos poseen la común pretensión de arrojar la luz de un planteamiento cristiano sobre algunos de los problemas y dificultades que se plantean en las circunstancias concretas del mundo actual.

Al Profesor Garrido le mueve una preocupación de orden religioso y pastoral causada por la pérdida del sentido cristiano en nuestra sociedad y, más concretamente, por el creciente aumento de la indiferencia religiosa. Este interés otorga a la obra su principal unidad inspiradora.

Los trece ensayos que forman este libro están agrupados en tres grandes partes. La primera de ellas, de temática principalmente antropológica, se abre con una presentación sintética sobre las concepciones actuales del hombre, a la que sigue un estudio sobre la categoría *encarnación* en el pensamiento contemporáneo, y dos trabajos panorámicos que buscan, respectivamente, ofrecer las claves del humanismo cristiano del siglo XX y subrayar la importancia que en la actual coyuntura cultural pueden desempeñar la experiencia estética y el arte cristiano como vías de acceso y de apertura a la trascendencia.

Los cuatro capítulos que componen la segunda parte versan sobre la manera en que diversos autores relevantes del siglo XX afrontan la cuestión sobre Dios: Miguel de Unamuno, Maurice Merleau-Ponty, Dietrich Bonhoeffer y Emmanuel Mounier.

La tercera parte posee una mayor fuerza teológica y pastoral que las ante-